

SECCION EDITORIAL

EL AGUA POTABLE DE VALPARAISO.

Desde hace algunos años la prensa de Santiago y más especialmente la de Valparaíso han venido haciéndose eco de las quejas formuladas por los habitantes del vecino puerto respecto a las deficiencias del servicio de agua potable. Estas quejas se han referido a veces a la falta de agua y otras a veces a la calidad. Especialmente en cuanto se refiere a este último punto se ha criticado el mal olor y el sabor un poco desagradable que ha presentado el agua en los meses de verano. Buscando las causas de la escasez de agua la prensa ha llegado a criticar a la administración el que se hubiese vendido agua a la Empresa de tranvías en cantidades considerables y a precios bastante inferiores al de costo de elevación del agua desde la captación de Concon. La Empresa se ha defendido manifestando que merced a esta venta había obtenido un considerable aumento en sus entradas el que le era necesario para atender al servicio de los empé-titos que tiene contratados.

Es sabido que en la actualidad Valparaíso se surte de los fuentes: del lago artificial de Peñuelas que almacena aguas lluvias y del río Aconcagua en un punto cercano a su desembocadura en Concon. Esta segunda fuente es de emergencia y la planta elevadora correspondiente solo se hace funcionar en los meses de Verano cuando el gasto que viene por el acueducto de Peñuelas no alcanza a satisfacer las necesidades del puerto. Peñuelas tiene una planta de filtros lentos y Concon tiene una de filtros rápidos para la purificación de las aguas. En Peñuelas se ha desarrollado a veces una vegetación abundante consistente en algas que ha causado la obstrucción de los filtros. Este mal fué corregido una vez por la Empresa empleando el sulfato de cobre. Posteriormente a causa de un gran desarrollo de anhídrido carbónico proveniente de las sustancias orgánicas de origen vegetal contenidas en el agua el vecindario de Valparaíso se vió molestado por el olor y el color amarillento rojizo que dan al agua las sales de fierro que provienen del ataque de las cañerías por el anhídrido carbónico. La Empresa instaló un acreador y un dispositivo para agregar cal al agua a fin de neutralizar el anhídrido carbónico. Desgraciadamente a causa de no haberse tomado precauciones suficientes para contar siempre con la

provisión necesaria de las materias han vuelto a producir en el presente verano. Posiblemente no se han previsto estos accidentes a causa de que la Empresa no cuenta con los laboratorios químicos y bacteriológicos y el personal correspondiente que son indispensables para llevar un control diario de la calidad del agua como se hace hoy día en todos los servicios de la importancia del de Valparaíso y en que las fuentes de aprovisionamiento están expuestas a contaminaciones.

Estos hechos revelan la necesidad de que se tomen algunas medidas a fin de asegurar que el agua que se entregue para el consumo del primer puerto de la República reúna todas las condiciones que la higiene moderna exige a una buena agua potable y a fin de que la dotación por habitante se encuentre asegurada en todo momento.

L. L.

